

## **Diplomacia Universitaria y Compromiso Democrático: el rol de la Universidades Católicas**

Lo primero que quisiera considerar en este panel es el objetivo de la convocatoria, es decir, si verdaderamente es necesaria una diplomacia universitaria y un compromiso democrático.

Formulo esta consideración teniendo en cuenta que, en muchos lugares de lo que denominamos el mundo occidental, hay derechos que se consideran como ya “ganados” por las sociedades, por ejemplo, el derecho a elecciones libres para elegir autoridades o el derecho a educar libremente, pero resulta que en algunos países de nuestro continente latinoamericano ese derecho no está asegurado, por lo cual se hace imprescindible un trabajo específico que apunte al corazón de los procesos democráticos, que permitan asegurar el respeto irrestricto a los derechos humanos fundamentales.

Por otra parte, la actualidad muestra una excesiva polarización del mundo, donde los procesos diplomáticos se tiñen de prejuicios ideológicos, de uno y otro signo, interfiriendo fuertemente en cualquier intento de plantear relaciones en términos de lo que llamaríamos una “normalidad diplomática clásica” (hay muchos ejemplos en este sentido en los últimos tiempos en América Latina, como por ejemplo las disputas entre España y Argentina por declaraciones de sus presidentes, para citar un incidente de las últimas semanas). Esto quiere decir que la diplomacia tradicional y profesional se ve superada por la intolerancia y estilos beligerantes actuados por sus líderes actuales.

Dada esta situación, debemos reconocer que las relaciones de nivel universitario son capaces, en la mayoría de los casos, de superar estas barreras y se han mostrado, según mi propia experiencia, como mucho más eficaces al momento de tender puentes de

colaboración y trabajo mancomunado entre muy diferentes países y regiones.

Asimismo, es necesario traer a la discusión un tema trascendente, desde mi punto de vista, que es la responsabilidad pública que tenemos las universidades y en particular las universidades católicas.

En este sentido, el Papa Francisco afirmaba en un discurso a la FIUC que: *“En última instancia, así como todo científico y todo hombre de cultura tiene la obligación de servir más, porque sabe más, así también la comunidad universitaria, especialmente si es de inspiración cristiana, y el ecosistema de las instituciones académicas deben responder juntos a la misma obligación.”* Por lo tanto, no es una opción aceptable para el Papa Francisco, la indiferencia universitaria frente a los grandes temas de nuestro tiempo; el mismo Papa sostiene la idea de que: *“la universidad tiene una conciencia, pero también una fuerza intelectual y moral cuya responsabilidad va más allá de la persona a educar y se extiende a las necesidades de toda la humanidad”*.

Sintetizo lo que he comentado hasta aquí:

1. En un mundo donde los gobiernos están polarizados, la diplomacia universitaria es capaz de superar barreras que los diplomáticos tradicionales no pueden, por imperio de la excesiva ideologización y polarización de las relaciones internacionales.
2. En algunas partes del planeta, además, es muy necesario “dar batallas” en defensa de derechos inalienables de la Humanidad, que se ven atropellados por diferentes gobiernos.
3. Las Universidades tenemos una responsabilidad pública, que nos impone la sociedad, y que debemos ser capaces de asumir en este siglo XXI, más aún las universidades católicas,

enviadas por el mismo Papa Francisco a ser protagonistas de nuestro tiempo.

Habiendo hecho consideraciones de orden general, me centrare, en esta parte final, en la situación de las universidades en América latina.

Los miramientos sobre el rol de las universidades privadas en América Latina son muy importantes, ya que las Universidades Privadas cubren el 54% de la matrícula total de alumnos universitarios de la región, siendo la única región en el mundo donde el sistema privado supera en matriculación al sector público.

Dentro de este panorama, cuya génesis daría para una conferencia entera, las universidades católicas tenemos un rol muy importante, ya que hemos sido las primeras universidades del subcontinente (luego nacionalizadas) y tenemos un fuerte impulso e influencia en las sociedades donde nos encontramos presentes.

Quiero referirme a dos casos críticos donde podemos apreciar la importancia de la diplomacia universitaria: Nicaragua y Cuba.

El caso Nicaragua es el más dramático que se nos ha presentado en los últimos tiempos. En marzo de 2023, nos llega a la Oducal la noticia del inminente cierre de las Universidad afiliada Juan Pablo II, perteneciente a la Conferencia episcopal nicaragüense. En aquel momento muy difícil, tuvimos que trabajar en varios frentes para contener la crisis generada, desde todas las gestiones diplomáticas posibles, hasta proponer programas de apoyo externo para alumnos y profesores, para dar contención en esa situación angustiante. Allí he tenido la oportunidad de vivir, en primera persona, lo que es el atropello y la supresión de derechos, ya que esa universidad (y luego 33 universidades privadas más) han sido cerradas, eliminadas y confiscadas por

ODUCAL, Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe

Campo Castaños | Salta, Argentina | C.P. 4400

las autoridades gubernamentales nicaragüenses y vueltas a abrir con otra administración y otro nombre, constituyendo una política dictatorial de proporciones desconocidas en estos lugares (ni siquiera el régimen venezolano se atrevió a tanto). Luego siguió el cierre de la UCA, el encarcelamiento del Obispo Álvarez y otros sacerdotes, etc.

Un gran trabajo diplomático fue conseguir la “declaración de Panamá” donde la ODUICAL y REALCUP (entre ambas instituciones representamos a más de 900 universidades de América Latina y El Caribe) condenaron este atropello y pidieron la inmediata restitución de los derechos de las universidades.

Pasamos horas dramáticas, sin saber si el rector de la Universidad Juan Pablo II estaba encarcelado, cuál era la suerte de los profesores y los alumnos; montamos un gran operativo para contener a esa comunidad, en esos momentos de incertidumbre. Mirando retrospectivamente, ha sido uno de los momentos más críticos que me han tocado asumir como presidente de la ODUICAL, donde, por ejemplo, tuvimos que frenar la publicación de la declaración condenatoria inicial porque, en ese momento, poníamos riesgo la libertad y la vida de los directivos de la Universidad. Créanme fue una experiencia que nunca olvidare y que marca los límites que la realidad política impone a los deseos de expresiones justas.

El otro caso es el de Cuba, régimen comunista declarado y el cual hace mucho tiempo cerro todas las universidades privadas y las católicas, por supuesto.

Sin embargo, aquí podemos decir que hay un caso de éxito en la diplomacia universitaria, ya que, desde la Pontificia Comisión para América latina, con el apoyo del SISAV de México, se fundó el Instituto Félix Varela (una institución de carácter complementario y de estudios dogmáticos), el cual es tolerado y constituye un germen de una futura universidad.

Desde ODUICAL hemos visitado la isla y hemos puesto en marcha un programa especial de apoyo a este Instituto y continuado, por diferentes carriles, las negociaciones para que no solo se tolere su existencia, sino que, en un futuro cercano, pueda resurgir la Universidad Católica de Cuba (una de las 7 universidades fundadoras de ODUICAL), si las circunstancias políticas lo permiten.

### Conclusiones

- A. Las universidades no solo pueden, sino que deben ejercer un rol en la defensa de los valores democráticos en nuestras sociedades.
- B. La diplomacia universitaria es un medio adecuado para suplir, en muchas oportunidades, a la diplomacia profesional tradicional, tendiendo puentes de fraternidad, más allá de las diferencias ideológicas de los gobiernos de turno.
- C. Las universidades católicas de América Latina estamos convencidas de ambas misiones y estamos trabajando, a través de ODUICAL, en la conformación de una red fuerte que tenga una voz con incidencia en el continente, que necesita en estos tiempos, más que nunca, de iniciativas que favorezcan la democracia y recompongan las relaciones entre nuestros países.

Muchas gracias.